

DEL PUEBLO MEZCLADO A UN GENTIL PROSÉLITO

Mensaje #18: Hechos 8.26-40

Estamos en la sección más “delicada” del Libro de Hechos: Los capítulos 8-12 que tratan de la transición.

- Si no manejamos estos capítulos bien—si no entendemos bien el contexto—vamos a acabar tergiversando la Escritura y aplicando doctrina a nosotros que no es para nosotros
- Esto no quiere decir que no haya ningún mensaje práctico para nosotros aquí. ¡Claro que sí, lo hay!
- Aunque el contexto histórico es único, los creyentes en Hechos 8 están haciendo lo mismo que Dios espera de nosotros hoy en día.

Pero hablemos de la transición primero, porque es sumamente importante que entendamos lo que Dios está haciendo aquí para poder llegar a nuestra aplicación práctica...

I. (v26-33) La continuación de la transición

A. (v26-28) La transición en la población

1. En el último estudio vimos el comienzo de la transición de Israel a la Iglesia cuando el evangelio llegó al pueblo “mezclado” de Samaria.
 - a. Después de siete capítulos de alcanzar a los israelitas de Jerusalén (y después de su “rechazo oficial” del capítulo 7), Dios empieza a llevar el evangelio *de* los judíos *a* los gentiles.
 - b. El primer paso en esta progresión es Samaria: El pueblo mezclado, mitad judía y mitad gentil.
2. Ahora vemos un paso más en el proceso porque Dios manda al evangelista Felipe del pueblo mezclado a testificar a un gentil prosélito.
 - a. **(v27a)** El hombre que Dios quiere alcanzar aquí es un eunuco de Etiopía—un negro de África.
 - b. **(v27b-28)** Pero este gentil se convirtió al judaísmo—es un “prosélito”—y ha estado en Jerusalén adorando a Jehová.
 - c. Ahora, volviendo a casa, está leyendo el Antiguo Testamento, específicamente Isaías.
3. Esto es “un paso más” hacia los gentiles:
 - a. Primero, el evangelio se fue de Jerusalén a Samaria (el pueblo mezclado, judío y gentil).
 - b. Ahora, va de Samaria a un gentil prosélito.
 - c. Luego, los gentiles “puros” recibirán el evangelio en Hechos 10 (Cornelio y los suyos).
4. Pero no debemos perder la oportunidad aquí de sacar unas lecciones prácticas de este pasaje.
 - a. Entienda lo que está pasando: Dios ha estado usando a Felipe para llevar a cabo un *gran* avivamiento en *toda* Samaria. ¡Hay muchas conversiones—mucho fruto!
 - i. **(v26)** Y lo saca de ahí para mandarlo al desierto para testificar a *una sola persona*.
 - ii. ¿Qué podemos aprender de esto? Tengo tres cosas...
 - b. **Lección #1: (Hech 9.31)** La obra en Samaria continúa lo más bien después de la salida del “famosos evangelista”, Felipe.
 - i. Dios no necesita a *ninguno* de nosotros para llevar a cabo Su obra.
 - ii. Más bien, es un *gran privilegio* participar en lo que Él está haciendo (no le hacemos a Él un favor; es al revés: Él nos hace un *gran favor* dejándonos participar con Él).
 - iii. Dios usó a Felipe para empezar un gran avivamiento y luego lo quiso usar en otro lugar *lejos de todo el mundo* para alcanzar a un negro.
 - iv. No crea que la obra aquí o en cualquier otro lugar dependa de un hombre. Depende de Dios total y completamente. Punto.

- c. Lección #2: Un alma vale toda la pena.
 - i. No crea que “muchos” valen más que “uno” porque aquel “uno” es un ser eterno—morirá y pasará la eternidad o en el cielo o en el infierno.
 - ii. Así que, no desprecie la “obra personal” porque una persona vale una eternidad.
 - iii. Testificar a una persona es tan importante como testificar a miles.
 - d. Lección #3: Seamos como Felipe.
 - i. (v5) Si Dios quiere que prediquemos al aire libre a toda una ciudad, hagámoslo.
 - ii. (v26) Si quiere que testifiquemos a una persona, también.
 - iii. Pero no lleguemos a creer que somos “la mamá de Tarzán”. No lleguemos a creer que somos “tan importantes” que no podamos ministrar a una persona.
 - iv. Somos siervos y nos toca someternos al Señor y hacer lo que Él dice. Él se encarga de todo lo demás. Seamos obedientes y fieles en lo poco para que luego podamos ser fieles en lo mucho también.
5. Entonces, vemos una transición en la población: De Samaria (el pueblo mezclado), el evangelio llega a un gentil prosélito.
- Además de esta transición en la población, hay otro cambio que Dios está realizando aquí en el mensaje que los creyentes están predicando...

B. (v29-33) La transición en la predicación

1. (Hech 3.19-21) Hasta ahora los creyentes han estado predicando a Jesús y el reino a Israel.
2. Pero aquí Dios casi “le obliga” a Felipe a predicar a Cristo al eunuco desde Isaías 53.
 - a. El etíope está leyendo Isaías 53, un pasaje que trata del sacrificio sustituto del Mesías.
 - b. Hasta ahora nadie ha predicado a Cristo así. Hasta ahora todo se ha tratado del reino y de Cristo como el Rey.
 - c. Pero en este momento Dios introduce el sacrificio sustituto de Cristo la justificación por fe.
3. Leamos **Isaías 53** y veamos lo importante que es:
 - a. (v1) ¡Observe el contexto! Todo lo que sigue cabe en el contexto de “creer”: ¿Quién creerá lo que sigue? (Esto va a ser importante luego.)
 - b. (v4) Él sufrió por nosotros, en nuestro lugar.
 - c. (v5) Él llegó a ser nuestro Sustituto; sufrió lo que nosotros merecemos.
 - d. (v6) Todo el pecado de todos nosotros, Dios lo cargó en Él.
 - e. (v7-8) Este es el pasaje que el eunuco cita en Hechos 8.
 - f. (v9) Él era inocente—nunca hizo maldad (ni una sola vez). El Justo sufrió por lo injustos (para llevarnos a Dios en reconciliación).
 - g. (v10) Él puso su vida en expiación por “el” pecado—por todo el pecado (“expiación”: Para “borrar” el pecado pagando la deuda).
 - h. (v11-12) Cristo pagó toda la multa—sufrió toda la aflicción que nosotros merecemos por cada pecado—y el Juez Justo quedó satisfecho.
 - i. (v1) “¿Quién ha creído a nuestro anuncio?” Vea esto en Hechos 8...
 - i. (Hech 8.4) ¿Qué están haciendo los creyentes? Están “anunciando” el evangelio—las buenas nuevas de la salvación en Cristo.
 - ii. (Hech 8.25) ¿Qué están haciendo los Apóstoles? Están “anunciando” el evangelio.
 - iii. (Hech 8.34-35) ¿Qué hace Felipe ahora? Desde Isaías 53, un pasaje clave del sacrificio sustituto de Cristo, le “anuncia” el evangelio de Jesús.

4. Dios está cambiando el mensaje—el enfoque de la predicación (una “transición en la predicación”).
 - a. Con Isaías 53 Dios casi le obliga a Felipe a predicar a Cristo como el Cordero—el Sacrificio sustituto—que murió en el lugar de los pecadores.
 - b. Ya no se está ofreciendo el reino. Ya se está ofreciendo el perdón de pecados y la vida eterna con base en la obra expiatoria de Cristo en la cruz.

II. (v34-40) La continuación de la predicación

A. (v34-35) El evangelio y nuestro Sustituto

1. Felipe está anunciando el mismo evangelio que nosotros predicamos (no es el reino físico).
2. Nosotros predicamos las buenas nuevas de Cristo, nuestro Sacrificio sustituto.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

 - a. Dios cargó en Él todos nuestros pecados y le castigó conforme a lo que nosotros merecemos. Cristo “pagó nuestra multa”; Él “canceló nuestra deuda” (todo lo que le debemos a Dios porque hemos pecado).
 - b. Ahora Él está dispuesto a atribuirnos la justicia de Cristo si creemos (¡es una sustitución!).

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras. [Rom 4.5-6]
3. Esto es exactamente lo que le pasa al etíope...

B. (v36-39) El etíope y su salvación

1. (v36) El quiere bautizarse en agua y Felipe le da el único requisito: (v37) Creer de todo corazón.
 - a. Esta es la creencia que incluye el arrepentimiento.
 - b. Porque es creer de todo el corazón. Es entregar todo el corazón a Cristo (uno no reserva nada para sí mismo y sus “pecados mascotas”).
 - c. El que deja su corazón con el pecado para “creer” con la mente es el que todavía está perdido en sus pecados.
2. Aquí, en este pasaje, vemos la importancia del contexto de Isaías 53.

¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? [Isa 53.1]

 - a. Felipe está usando Isaías 53 para explicar el evangelio al eunuco.
 - b. Y todo el contexto de Isaías 53 depende de lo que vemos en el primer versículo: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio?”
 - i. ¿Qué es el anuncio? ¡Es el evangelio de Jesucristo—nuestro Sustituto!
 - ii. ¿Que es lo que Dios requiere? ¡Crear! (Fe más nada.)

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y **habiendo creído en él**, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.13-14]
3. Si su Biblia no tiene el versículo 37, debe entender que los traductores y publicadores de esa Biblia lo quitaron por una sola razón: No creen que la salvación es por la gracia por medio de la fe.
 - Creen que la salvación es por obras y cambiaron la Escritura para engañarle a usted.
4. Todo el contexto de Isaías 53 exige esta conclusión:
 - a. ¿Qué tengo que hacer para ser salvo?
 - b. Creer de todo corazón: Arrepentimiento para con Dios y fe en el Señor Jesucristo.

5. (v38) El eunuco cree y Felipe lo bautiza (por inmersión, obviamente).
6. (v39) Después, Dios hace algo especial: Arrebata a Felipe.
 - a. Esto fue necesario para evitar que Felipe siguiera con el etíope hasta el África.
 - b. Recuerde que Dios usa a Pedro para confirmar cada uno de los pasos importantes en esta transición (de Jerusalén a Samaria, y también de Samaria a los gentiles).
 - c. Así que, Dios no permite que Felipe alcance a los gentiles de África porque va a usar a Pedro primero para alcanzar a los gentiles de Roma.
 - d. Por esto, Felipe se encuentra otra vez en las regiones de Judea y Samaria, y el etíope vuelve a casa... ¡salvo!

En Hechos 8 la transición comienza:

- De los judíos en Jerusalén, el evangelio llega al pueblo mezclado (judío-gentil) de Samaria.
- Del pueblo mezclado en Samaria, el mensaje llega a un gentil prosélito.
- Además, vemos una transición en la predicación. Dios cambia el enfoque—ya no es un ofrecimiento del reino físico. Ya es una explicación del sacrificio sustituto de Cristo y la justificación por la fe en Él.

Terminemos con otra lección práctica de todo lo que hemos visto en este capítulo...

- (v40) ¡Anunciamos el evangelio!
- (v4-5, 25) Si usted quiere hacerlo en la calle, al aire libre, ¡hágalo!
- (v26-28) Si para usted es más fácil testificar uno a uno, ¡hágalo! (Aun con tratados: ¡hágalo!)
- (v40) Pero entienda que lo importante (lo esencial) es que *haga algo*—que todos estemos haciendo algo para hacerles llegar el evangelio a los inconversos.
 - ✓ Dios puede hacer *mucho* con lo poco que tenemos para ofrecerle.
 - ✓ (v4) Sin recursos, con mala fama y perseguidos... los creyentes llegaron a Samaria y sembraron una semilla que Dios usó grandemente para Su gloria.
 - ✓ (v39) Sin ninguna ayuda, el eunuco se fue para Etiopía y la historia testifica de *todo* lo que Dios hizo con este hombre y su predicación del evangelio en su país.
 - Etiopía tenía un emperador cristiano y creyente en la Biblia hasta 1970.
 - En 1960 cuando los obispos ortodoxos se quejaron al Emperador Haile Selassie diciéndole que había “un montón de fanáticos en las calles salvando a la gente, bautizándola y enseñándole la Biblia”, él les respondió: “Vayan y hagan ustedes lo mismo”.
 - ✓ ***Con escasos recursos y mucha oposición, anunciemos el evangelio por donde sea y cómo sea.***

Escuche lo que el famoso predicador, Charles Spurgeon, dijo:

¡Salven a algunos, oh cristianos! *De todos modos* salven a algunos. De aquellas llamas y tinieblas de afuera, del llanto, el lloro y el crujir de dientes procure salvar a algunos. Dejen que esto, como en el caso del Apóstol, sea la gran regla de guía en su vida, que *de todos modos* salven a algunos.